

A/N: ¿Puedo por favor preguntar: adónde vas cuando estás desanimado?

¿Qué te ayuda a poner las cosas en su perspectiva correcta y a renovarte? En mi caso, voy a misa. La mayor parte del tiempo, voy a misa cansado, o frustrado, o con cosas en la cabeza. Puede que parezca concentrado por fuera y estoy tratando de estarlo, pero por dentro estoy preocupado. Sin embargo, por lo general, cuando llego a la consagración, mi paz regresa debido a las palabras de Jesús.

S: Él dice hoy: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”

(Marco 13:31). Las palabras de Jesús no pasan porque Aquel que las pronuncia es eterno y el contenido de sus palabras es eterno; son verdades eternas. Por eso, durante la Misa, cuando escucho sus palabras: “Este es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros”, recuerdo que Él me ama; derramó su sangre por mí; mi sufrimiento tiene valor porque está unido a su sufrimiento; mi sufrimiento tiene sentido porque el amor significa entrega y eso duele. Por eso, cuando escucho estas palabras, escucho palabras de *amor*. ¿Y tú?

- Una vez busqué “escenas de muerte más significativas” en películas, y encontré el ejemplo de Star Trek II, donde Spock se sacrifica por sus compañeros de tripulación (imagen fija). ¿Por qué su muerte ha sido considerada tan poderosa? Porque esta persona, que no muestra emoción alguna, comunica con *palabras y gestos* que ama a sus amigos (imagen fija). No dice que los ama, pero le dice al capitán Kirk: “He sido y siempre seré tu amigo”. En la Biblia, esto es lo que llamaríamos palabras de pacto, *palabras que expresan un pacto*, una relación familiar. Los contratos intercambian bienes o servicios, mientras que

los pactos crean nuevas relaciones, como en el matrimonio o la adopción.

- En cada misa escuchamos las palabras de alianza de Jesús en la Última Cena, que expresan que Él nos ha hecho parte de su familia. Volveremos a este punto.

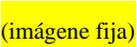
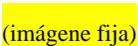
Cuando miramos el contexto del Evangelio de hoy, Jesús parte de imágenes de carácter apocalíptico sobre el fin de los tiempos: “En aquellos días, después del tiempo de la tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor y las estrellas caerán del cielo” (13:24-25). Esto se refiere al fin del mundo, pero también puede describir simbólicamente nuestras vidas cuando caen o parecen desmoronarse.

- Pero note que las siguientes palabras de Jesús son más importantes: “Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en las nubes con gran poder y gloria” (13:26). El Papa Benedicto XVI afirmó que estas palabras significan que “Él [Jesús] es el Verdadero Acontecimiento que permanece como punto firme y duradero en medio de las perturbaciones del mundo” (<https://sundaymassreadings.org/papal-homilies-33rd-sunday-of-year-b/>).

A veces nuestra vida se desmorona o parece que se desmorona. El peligro es que nos centremos más en estas cosas que en Jesús, que es nuestra roca. Por supuesto, tenemos que afrontar nuestros problemas, pero lo hacemos unidos a Jesús, desde un lugar de paz.

Volvamos a esta noción de las palabras de alianza. Por ejemplo, ¿por qué duele tanto cuando estamos de novios y luego nos separamos? ¿Por qué seguimos pensando en ello? Porque una relación que iba camino a convertirse en una alianza (es decir, matrimonio) terminó. Siempre que hay grandes

discusiones en los matrimonios, o entre nosotros y nuestros padres, o entre nosotros y nuestros hijos, duele porque estamos diseñados por Dios para prosperar en estas alianzas. Por eso también, durante la Misa, cuando escuchamos las palabras de consagración: “Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes”, deberíamos comenzar a experimentar paz. En mi caso, cuando escucho estas palabras y no me siento muy bien, empiezo a pensar: “Esta relación siempre es fuerte”. Y cuanto más reflexiono sobre ello durante la Misa, mi corazón se eleva lentamente, porque Jesús es en realidad la Persona más importante en mi vida, y entonces mi perspectiva cambia.

- Permítanme dar otra referencia cinematográfica (ya que, antes de hoy, no he usado referencias cinematográficas en mucho tiempo). Uno de los temas subyacentes en el Universo Cinematográfico de Marvel es la relación de Tony Stark con su padre. Es tensa y Tony no cree que su padre lo ame. En Avengers: Endgame, Tony viaja al pasado y se encuentra con su padre , cuya esposa está embarazada, y le dice: "Te digo, este niño ni siquiera está aquí todavía, pero no hay nada que no haría por él" . Estas palabras son conmovedoras porque son un pacto. Tony luego le da a su padre un abrazo que es incómodo porque no puede revelar quién es.

A: Las palabras de Jesús son eternas, frescas cada día. Tenemos que aprender a reconocerlas y *saborearlas*. Es como cuando estamos teniendo un mal día y recibimos un mensaje de texto o un correo electrónico que nos anima. Lo leemos y *lo volvemos a leer*. ¿Por qué? Porque estamos saboreando el mensaje, dejándolo penetrar en nosotros.

- Cuando escuchamos las palabras de Jesús en cada Misa, es bueno disfrutarlas y apreciarlas, pensarlas una y otra vez en nuestra mente y dejar que penetren en nuestro corazón. La oración eucarística es la oración más importante de la Misa (es cuando el sacerdote se pone de pie en el altar y dice: “El Señor esté con ustedes”, y termina con: “Por Él, con Él y en Él...”), el sacerdote ora en nuestro nombre y nosotros participamos apreciando silenciosamente estas palabras en nuestro corazón.

Cada vez que alguien dice las palabras “Te amo”, esa persona espera que nosotros digamos “Yo también te amo”. Jesús espera que un día le digamos “Yo también te amo”. Así como Él nos ha hecho el centro de Su vida, espera que un día nosotros hagamos lo mismo por Él.

- Durante los últimos meses, hemos mencionado que la próxima semana es nuestro *Christ the King Challenge*, en el que hacemos tres preguntas: Levanta la mano si has hecho de Jesús el centro de tu vida. Si no lo es, levanta la mano si quieres que lo sea. Y, si lo has hecho el centro de tu vida, ¿lo hiciste por primera vez en los últimos 12 meses?
- Recuerda que no podemos decir: “*Creo* que Jesús es el centro de mi vida”. Esta elección es como el matrimonio: estás casado o no. Si te pregunto: “¿Estás casado?”, no dirás: “Creo que sí”. Hacer de Jesús el centro es un pacto porque es una elección de amor que dura toda la vida; para muchos de nosotros, ya estamos en un pacto con Él a través del Bautismo, pero no ha sido una elección consciente de nuestra parte. Por lo tanto, una vez que lo hacemos, es como un matrimonio. Puede que no tengamos un buen matrimonio, pero Él es fiel y fortalecerá nuestro

matrimonio.

V: Cada vez que nos sentimos desanimados, concentrémonos en las palabras de alianza de Jesús. Terminemos con un video de *The Passion of the Christ* que recopila los distintos momentos de la película en los que Jesús aparece en la Última Cena. Todas sus palabras y acciones dicen que nos ama perfectamente, y estas palabras nunca pasarán (<https://www.youtube.com/watch?v=9Y9qCsIPzNo>

0:00-2:03).